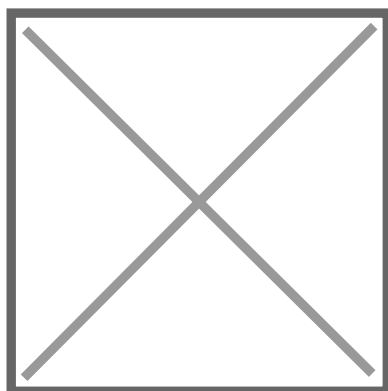




El otro mar de Fidel Sepúlveda Llanos: poesía para masticar

FELIPE ESPINOZA VILLARROEL

El poeta chileno Fidel Sepúlveda Llanos (1936-2006) dejó un rico legado en términos creativos, pedagógicos y, tal vez lo más apreciable, una estética del vivir y habitar el mundo. Su abrupta partida el año 2006 constituye un vacío aún difícil de llenar y un ingente desafío para quienes nos sentimos ligados y agradecidos de su labor. En este escrito, abordaré parte de la faceta poética del profesor Sepúlveda, deteniéndome en una de sus obras poéticas más notables en cuanto a profundidad, uso de recursos estilísticos y capacidad de crear una poesía a la cual la vanguardia poética nos des acostumbra: versos que beben de la oralidad, donde la palabra pronunciada y lo escrito son convocados en una genuina síntesis. Una de las mayores virtudes de esta creación es que ella, como escasamente puede afirmarse de la poesía actual, es una escritura que puede masticarse, morderse y saborearse a través de su lectura.

En su tercer y último libro de poemas, *América, un Viaje a la Esperanza* (1995), Fidel Sepúlveda realiza una apología y exaltación del continente americano como referente histórico e identitario pues, tal como él mismo señala, "en América hay una luz / que no se apaga", en medio de la desesperanza posmoderna que caracteriza los actuales tiempos. De este trabajo he seleccionado el poema *El otro mar* (ed. 12), el que a través del "uso y abuso" de la dicotomía significante / significado desarrolla una temática que siempre ha acompañado a la literatura, especialmente desde la vertiente mítica y aventurera: el mar. No olvidemos que Océano correspondía a la parte masculina del mar, mientras que Tártis a su aspecto femenino. Juntos formaban la pareja primordial, pródiga en hijos y encargada de dar a luz todos los ríos de la tierra. Simbólicamente, el mar se le consideró siempre como principio y fin de la vida, lugar donde ésta se renueva y purifica. Junto con ser la fuente de lo vital, en la matriz marina yacen además todas las posibilidades de existencia viviente en estado potencial.

¿Qué significa que Fidel Sepúlveda se refiera al otro mar, al intitular el poema? Como señalamos, el tópico marino se repite con frecuencia en la literatura universal

(basta mencionar obras como *"Moby Dick"* o *"La Odisea"*, donde el ente marítimo actúa como telón de fondo respecto del argumento de ambas historias). También dentro de la poesía el mar ha ocupado un lugar señero y recurrente. En el caso chileno, basta ver el protagonismo que tuvo el tópico marino en la poesía nerudiana, transformándose su morada de Isla Negra en pródiga vertiente de creación así como de la propia persona de Neruda: "Para los chilenos de la costa y del mar Pablo Neruda es el gran fantasma que ha dado el Océano Pacífico" (1). Pareciera que la distinción que remarca Sepúlveda al colocar el adjetivo *otro*, fuera para diferenciarlo del mar que ha nombrado tradicionalmente la cultura occidental (el Atlántico o los mares europeos);

el mar de América tiene vida y existencia propias pero, sobre todo, *otro*. El Pacífico se alza entonces como el mar de la permanente oscuridad, a la vez que icono de la diferencia americana frente al Viejo Mundo.

El poema lo ha dividido para su lectura en cinco secciones: una

Introducción o presentación del tema marítimo; el desarrollo de este tópico a través de cada una de las tres letras que componen la palabra *MAR*; y finalmente una síntesis donde se expresa el significado del mar para el poeta.

Los versos comienzan reconociendo la inmensidad, lo innumerable, aquello sobre lo que se poetizará, colocándose el hablante en una posición de humildad y reconocimiento ante la majestuosidad de lo marino. A la vez que se admira su portento, también se destaca la presencia del detalle que teje una realidad desde lo simple hasta lo más complejo, para posteriormente vincularlo a las dos realidades humanas fundamentales: el Suelo (lo terrestre) y el Cielo (lo celestial y trascendente). De alguna manera, el poeta es parte de esta poética del detalle y de lo ínfimo, capaz de ser también arquitecto de lo inmenso y abarcador.

El mar, además, es un ente que se personifica y caracteriza con rasgos humanos: en su valvén permanente tiene una lengua que se muere y dientes, simbolizados por los granos de arena que arrastra el

pag. 11 >>



El otro mar de Fidel Sepúlveda Llanos [artículo] Felipe Espínosa Villarroel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinosa Villarroel, Felipe

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El otro mar de Fidel Sepúlveda Llanos [artículo] Felipe Espínosa Villarroel.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile